



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NAYARIT



50 Años Construyendo Historias

CARTA ABIERTA DE UNIVERSITARIOS AL PRESIDENTE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

Señor Presidente:

La precaria situación de las universidades públicas en México ha sido producto, en gran medida, de las políticas del neoliberalismo, aplicadas a lo largo de más de 36 años, aun cuando los propios universitarios tengamos cierto grado de responsabilidad. En este sentido, vemos con optimismo su voluntad de dejar atrás el modelo neoliberal y de poner el acento en la aplicación de políticas de bienestar general.

Esas dos ideas fundamentales y complementarias representan una oportunidad para quienes trabajamos en la Universidad Autónoma de Nayarit (y en las universidades hermanas), porque la búsqueda del bienestar de la sociedad está ligada a las funciones sustantivas -investigación, docencia y extensión-, que constituyen la responsabilidad esencial de profesores e investigadores.

Como usted sabe, el conocimiento -y la educación apropiada para generarlo y aplicarlo, está estrechamente vinculado a la calidad de vida de las sociedades. La mayoría de los bienes que usamos y consumimos, desde los materiales con que resanamos y pintamos nuestras casas, hasta las prendas de vestir, e inclusive los bienes comestibles, son intervenidos de alguna manera por una ciencia y una tecnología que, por desgracia, los mexicanos no realizamos en su totalidad, sino comunidades científicas de otros países que ocupan los primeros lugares en el índice global de innovación.

Además del combate a la corrupción, como usted atinadamente lo propone, necesitamos construir en nuestro México y en Nayarit una economía del conocimiento generadora de bienestar social. Ello depende, en cierta proporción, de la existencia de universidades más fuertes, más transparentes en el manejo de las finanzas y académicamente bien organizadas, de las que eliminemos con decisión y con el respaldo real y efectivo del gobierno federal y estatal, la simulación, la corrupción y el fraude académico, que también es una forma de corrupción. También depende del aumento gradual de la inversión en ciencia y tecnología, así como de presupuestos crecientes para la educación superior en función de objetivos sociales precisos, sin que falte, por supuesto, el estímulo constante a la participación activa de las iniciativas privadas y emprendedoras.

Las universidades públicas han sido las primeras en denunciar la nefasta visión neoliberal, que es la doctrina enemiga de la equidad y del bienestar social, tanto en principios económico-políticos, como en los hechos de nuestra historia. Sin embargo, nuestras nobles instituciones, en especial la Universidad Autónoma de Nayarit, a pesar de llevar a costas 36 años de restrictivas políticas neoliberales han obtenido progresos en cobertura estudiantil y logros académicos y científicos.

Nuestra Alma Mater en especial, señor Presidente, desde 1982 a la fecha, ha sufrido una disminución al presupuesto en términos reales del 150 por ciento, según el cálculo más conservador, lo que ha provocado al interior crisis económico-políticas recurrentes que la mantienen en este momento al borde del colapso. En contraste, ha tenido que hacer frente a una demanda creciente de estudios profesionales por parte de la población, que se calcula en más de un cien por ciento, pues de los 12 mil estudiantes atendidos a principio de la década de los ochenta, hoy estudian cerca de treinta mil. Esto representa un 50 por ciento de cobertura estudiantil, que se aproxima al 60 por ciento -cifra recomendada por la OCDE.

Nuestra comunidad universitaria da la bienvenida también a su propuesta de crear universidades nuevas a lo largo y ancho del país, pero proponemos que se establezcan en un modelo de redes que permita interaccionar con las universidades públicas existentes, a fin de aprovechar el bagaje cultural constituido y la afluencia de las innovaciones mutuas. Es decir, sugerimos que la creación de nuevas universidades, no sea en detrimento de las que funcionan hoy, sino en beneficio efectivo del país y de sus regiones.

Por último, declaramos con energía que esta comunidad de universitarios se suma, en su ámbito de influencia, a la tarea iniciada por usted de realizar la cuarta transformación en todos los ámbitos de la vida pública. Tenemos la convicción de que los hombres y mujeres con más preparación, los científicos, los profesores, los trabajadores universitarios, deben aportar sus luces y sus acciones para combatir la corrupción, la pobreza, la delincuencia y las desigualdades, independientemente de la diversidad ideológica y política que caracteriza a la comunidad universitaria. Consideramos que dejar al presidente solo en una hercúlea y peligrosa tarea, no sólo es mezquino, sino antipatriótico.

No es ningún pretexto que los universitarios pertenezcamos a partidos políticos diferentes o que profesemos creencias contrapuestas. La realidad de México es que los males sociales nos afectan a todos. Aunque nos lastiman en distinta proporción, siempre es lamentable ser víctima de la corrupción, de la delincuencia, la iniquidad y la desigualdad, pues estas afectan tanto al rico, como al pobre, sin distinciones de partido ni de religión, deteriorando la vida social en su conjunto.

Los universitarios queremos comprometernos a poner al servicio de las políticas del bienestar emprendidas por usted, toda nuestra capacidad académica, nuestro saber y nuestro empeño en el gran objetivo de llevar a México y a Nayarit hacia mejores condiciones de vida. Señor Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador: no abandone a las universidades públicas. Las fortalezas académicas y las juventudes que se preparan en ellas son las fortalezas de la sociedad presente y futura.

ATENTAMENTE
POR LO NUESTRO A LO UNIVERSAL

Comunidad Universitaria
Universidad Autónoma de Nayarit